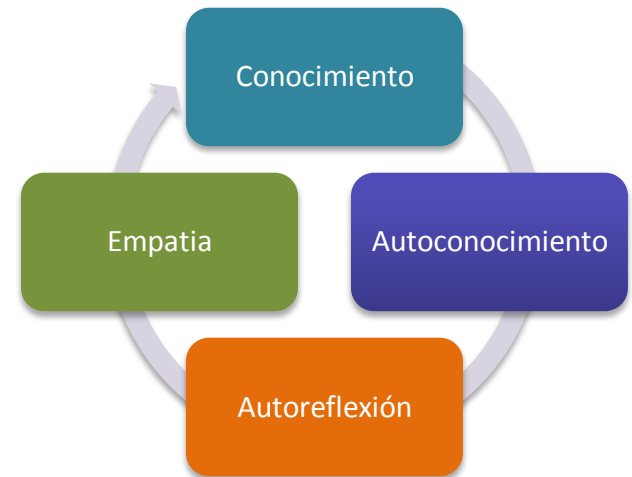


**Conviviendo con la diversidad: la construcción de prejuicios, estereotipos y rumores**  
Lola López CEA

# Objetivos y reflexiones a extraer de la sesión



- **Conocimiento.** Entender de manera muy práctica el funcionamiento y la lógica de cualquier cultura, en su sentido más amplio. Entender por qué para las personas es tan importante la cultura dado que es el contexto des del cual extraemos los elementos que nos ayudaran a explicar la realidad, a interpretar nuestra propia existencia y lo que nos rodea o lo que creemos que nos rodea pero no conocemos.
- **Autoconocimiento.** Explicar ciertos elementos clave de la cultura occidental moderna, elementos que están relacionados con la diversidad cultural. En definitiva, a partir de qué elementos de nuestra cultura nos representamos la diversidad cultural y a las personas que pertenecen a otros contextos culturales. Y lo más importante, cómo esos elementos determinan nuestra relación con esas personas.
- **Autoreflexión.** Con el objetivo de que de alguna manera al saber nuestros condicionantes al representarnos la diversidad podemos cuestionarnos esos mismos condicionantes. Al despertar la conciencia entorno a los elementos de nuestra cultural que condicionan la percepción y la lectura que hacemos de la diversidad, nos cuestionemos esa representación. Podemos llegar a cuestionarnos que la representación que nos hacemos de la diversidad cultural, y de todo aquello que es diverso, es una representación deformada.
- **Empatía.** Despertar la conciencia de cuanto se comparte con aquellas personas a las que pretendemos sensibilizar dado que tod@s tenemos nuestros propios prejuicios y estereotipos derivados en gran parte de un prisma cultural compartido.


# Explicando la cultura de las raíces a las ramas

De las seis definiciones utilizadas a comienzos del s.XX, se pasó entre 1920 y 1950 a unas 150 y hoy en día podemos reconocer más de 500, amplitud generada quizás por las insuficiencias o parcialidades de todas ellas. Ahora bien, sin ánimo de ser exhaustivos, podemos decir que los antropólogos en general al definir cultura se han referido a valores, reglas y maneras de ver el mundo que son aprendidas des de la herencia social, que orientan la conducta individual y grupal y que se reflejan en todas las manifestaciones (culturales) de una comunidad concreta des de un contexto y tiempo determinado. De forma más sencilla y a tenor del tema que nos ocupa podemos entender la cultura como las herramientas generadas por un grupo humano para entender la realidad.

Para conocer mejor a que estamos haciendo referencia cogemos como hilo conductor la analogía de Kalpana Das, directora del Instituto Intercultural de Montreal, que distingue los diferentes niveles de cultura haciendo un paralelismo con un árbol (Pérez, 2006):


- **Nivel de creencias y valores.** Las raíces. Nos referimos al mundo ideacional tanto consciente como inconsciente, y sobre el que se construyen las diferentes culturas, les permite concebir la realidad, ubicarse en ellas. Este conjunto de valores, creencias y símbolos en general, son las raíces invisibles para nosotros y que inferimos a partir de otras manifestaciones. Un ejemplo sencillo y claro de ello es la noción de tiempo y espacio. Nosotros tenemos una noción





del tiempo como lineal que transcurre, que no tiene vuelta atrás, que siempre va en la misma dirección. Sin embargo, esta noción no es universal ni siquiera compartida al 100% por personas de nuestro universo cultural (Einstein y otros grandes pensadores no compartirían es percepción del tiempo y para otras culturas el tiempo no transcurre, somos nosotros los que nos movemos a través el tiempo. Nos referimos a todo aquello que asumimos como dado por descontado y por lo tanto inconsciente y difícil de poner en duda o entender que otras formas de ser o hacer no es que sean erróneas, sino simplemente distintas. Se transmite des del propio nacimiento y se va construyendo a lo largo de la vida.

- **Las instituciones.** El tronco. Las instituciones que se desarrollan en los distintos ámbitos de la realidad serían materialización del mundo ideacional de las raíces. Estas instituciones pueden tener un carácter más o menos formal. También las instituciones tendrían la función de ser marco referencial en el que se inscriben y desarrollan las prácticas concretas. Por ejemplo, nos referimos a las leyes, a la concepción de educación, a las prácticas religiosas o a la concepción y peso que tienen las personas o las familias dentro de la comunidad. Es todo aquello que tiene una normativa más o menos clara aunque estas no estén siempre por escrito. En esta dimensión las personas somos más conscientes de las diferentes formas de hacer y prácticas existentes en función de las culturas. De lo que no siempre somos tan conscientes es que los elementos del tronco son un reflejo de nuestro nivel mítico de creencias y valores. Por ejemplo, nuestras leyes defienden las propiedad privada porque somos una sociedad donde prima el individualismo.
- **Prácticas concretas.** Las ramas. Como ramas y hojas de los árboles esta es la parte más visibles de las culturas (vestir, comida, lengua, fiestas...) . También en este nivel es en el que se pueden dar más modificaciones más rápidamente, que en el tronco y las raíces. Cada una de las practicas que encontramos en las ramas se nutre del nivel mítico y pasa por los filtros de la estructura. Es por ellos que analizar estas practicas desde las estructuras, valores y creencias de otra cultura puede llevas a incomprensión y equívocos. En nuestra cultura, en la que llegar el primero o ser el más avanzado se considera un valor muy positivo y en la que identificamos “el que va delante” con “el que tiene poder” si vemos a dos personas caminando y una siempre va delante pensamos que es el fuerte, el que tiene el poder, el que dirige, eso nos puede llevar a equívocos porque en algunas culturas el poderoso camina detrás.



El esquema que acabamos de plasmar no deja de ser una simplificación para facilitar su comprensión. No debemos caer en el error de pensar que se puedan separar de forma clara los diferentes niveles puesto que estos son también dinámicos y separados más bien por una línea difusa si cambiante. Las culturas, como los árboles están vivas y son dinámicas. Tampoco podemos pretender separar las culturas de forma nítida entre sí. Las culturas están integradas en un entorno del que reciben constantes inputs y crecen y se desarrollan en su relación con el medio. La caricaturización de estos árboles así como la visión casi exclusiva de la copa y las ramas ocultando toda la parte mítica de las raíces sería una buena metáfora de lo que son los prejuicios.

# Articulación de la cultura y la identidad cultural

DINÁMICO



VISIBLE

INVISIBLE



**Prácticas concretas. Las ramas**  
Historia  
Comportamientos  
Costumbres  
Lenguas  
Artes  
Técnica/tecnología  
Alimentación  
Formas de convivencia

**Las instituciones. El troco**  
Persona → Familia → Comunidad → Sociedad → Nación  
Organización social  
Formas de hacer y prácticas en política, economía, educación, medicina, justicia, derecho, etc  
Prácticas religiosas  
Lengua  
Normas y valores

**Nivel de creencias y valores. La raíces**  
Visión del mundo  
Cosmología  
Tiempo y espacio  
Espiritualidad  
Psique y cuadro mental  
Creencias  
Conocimiento

# Observando el bosque: etnocentrismo, universalismo y misión

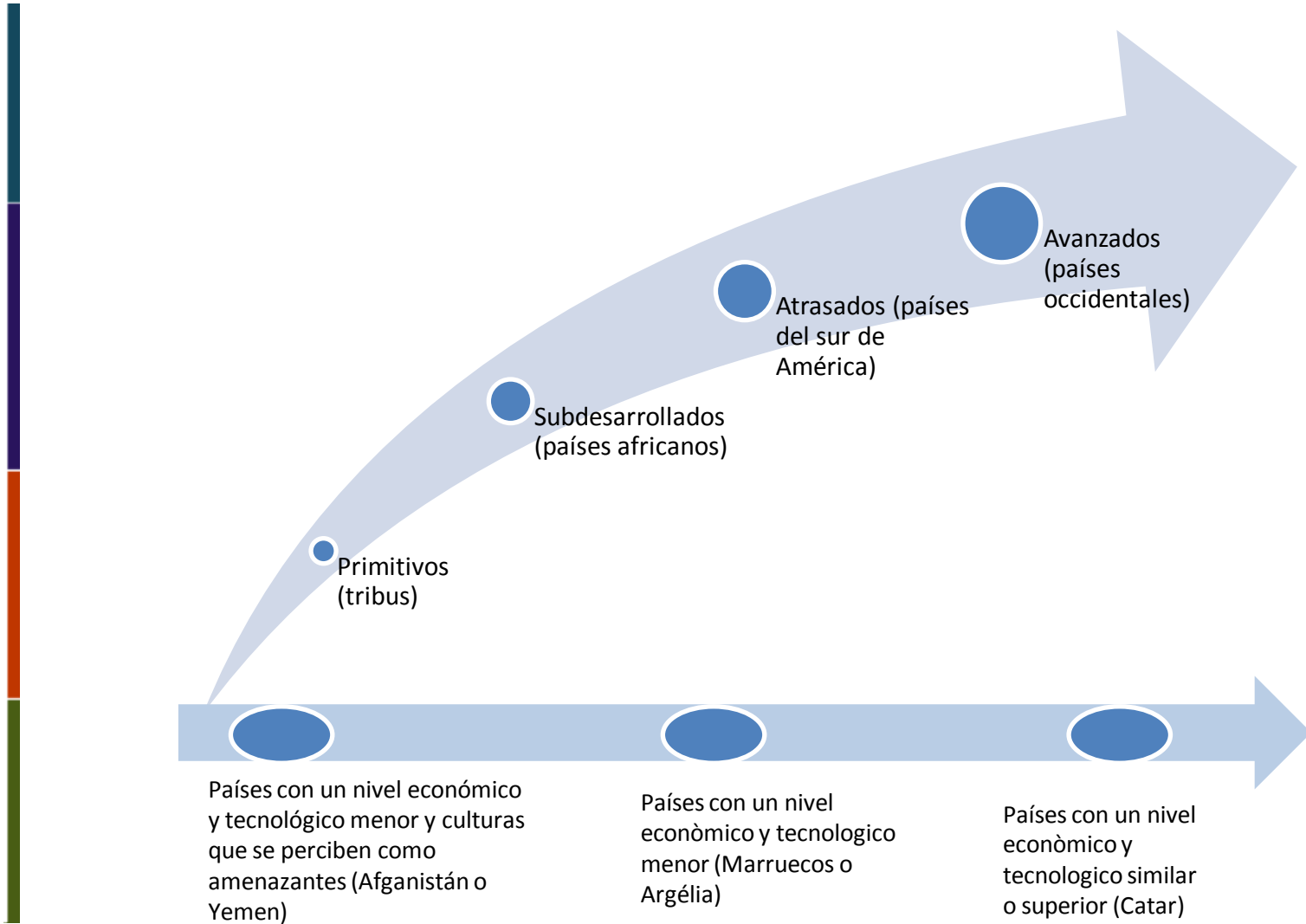


La representación que nos hacemos del otro depende fundamentalmente de las características de nuestro árbol. Así, cuando hacemos discursos sobre los otros, lo que hacemos es fundamentalmente construir un nosotros. Por ejemplo, las relaciones de género es algo que constantemente crea mucho interés. La razón no es que las otras culturas estén más o menos equivocadas o preocupadas por este tema, es que en el momento actual, para la cultura occidental, este es un tema candente. En este sentido, la visión de la diversidad cultural que tiene la cultura occidental nos explica su carácter etnocéntrico, universalista y tendiente a la misión.

- **Etnocéntrica.** Tendencia a aplicar los propios valores culturales para juzgar el comportamiento y las creencias de personas criadas en otras culturas. Bajo la asunción de valores universales se han proyectado diferencias culturales desde la matriz firme de una cultura particular (occidental). Conceptos como el bárbaro, el salvaje, etc., no hacen más que reflejar la asimetría entre culturas, y la tendencia a asumir como universales los patrones, valores e ideales propios. Cabe decir que probablemente todas las culturas sean en mayor o menor medida etnocéntricas, ahora bien, lo que diferencia a la cultura occidental es precisamente el siguiente punto, el universalismo.

- **Universalista.** Es la idea de que nuestra cultura y sus manifestaciones no sólo es la mejor, sino que es la mejor para el resto de culturas. Vinculada a la noción del tiempo como lineal, que transcurre, que no tiene vuelta atrás, que siempre va en la misma dirección, tenemos la noción progreso. La idea de que avanzamos, mejoramos, nos desarrollamos en un solo camino posible y relacionado con el tiempo. A medida que pasa el tiempo, nosotros vamos mejorando y progresando en una única línea de evolución que nos lleva a la perfección. En esa línea evolucionista de progreso vinculada al tiempo, los occidentales nos consideramos a nosotros mismos los más avanzados, por lo tanto los más cerca de esa supuesta perfección. En nuestro imaginario, detrás nuestro están los atrasados (por ejemplo algunos países de Latinoamérica), los subdesarrollados (como Haití o ciertos países africanos) y los primitivos (“tribus” que se encuentran en zonas de diversas zonas del mundo). De forma paralela a esta línea estarían los equivocados, los musulmanes. Estos también en diferentes estados de desarrollo siendo los más avanzados países como Qatar y los menos países como Afganistán o Yemen.
- **La misión.** Los occidentales no sólo sienten que su cultura es la mejor para ellos y para el resto, sino que además tienen la misión de ayudar a los demás a seguir el buen camino. Siguiendo la moral judeocristina, el pecado también se puede cometer por omisión, por lo tanto no “ayudar” también es malo. En este sentido y siguiendo el símil que acabamos de explicar, las culturas atrasadas necesitarían una pequeña ayuda para llegar a nuestro nivel, los subdesarrollados de intervención directa pero podrían conseguirlo, a los primitivos no los podemos ayudar aunque sí proteger. Sin embargo, con los equivocados no es tanto una cuestión de ayuda o no ayuda para progresar, sino más bien de un cambio de rumbo profundo que les acerque a nuestros valores y normas. Determinación que pueden tomar de forma voluntaria o no.





# PRINCIPIOS GENERALES DE LA CULTURA\*

Debemos partir de la premisa que cada cultura tiene su propia singularidad y que no hay culturas idénticas, pero para evitar cualquier prejuicio negativo o positivo con respecto a otras culturas, tendríamos que tener en cuenta los siguientes principios:

- Toda cultura es un proyecto; tiene un límite en el tiempo y en el espacio; y se encuentra en un proceso histórico de transformación permanente. Es decir, una cultura es algo siempre cambiante, la búsqueda de la realización de un proyecto (construir la democracia, cambiar las leyes para una mayor igualdad, etc). Por otro lado, tiene un límite en el tiempo porque caduca, cambia permanentemente. La cultura catalana del siglo XVII no es la del siglo XXI. Así mismo decimos que tienen un límite en el espacio porque las culturas se crean en espacios diferentes y condicionadas por esos espacios: una cultura de zona boscosa difiere de la del desierto, la de un lugar frío de la de un lugar cálido, así si un grupo se desplaza a un lugar diferente su cultura sufre transformaciones.
- Toda cultura se encuentra dentro de una red de intercambio con otras culturas. Ese intercambio es necesario para regenerarse y transformarse. Si se encierra sobre sí misma está condenada a desaparecer.
- Toda cultura tiene naturaleza fragmentada y fragmentante. Aunque pertenezcamos a una misma cultura, en ella también hay diversidad, subculturas relacionadas con la clase social, género, profesionales, etc. y cada uno pertenece a varias de ellas. Por otro lado, su naturaleza fragmentante nos remite a la capacidad de una cultura SANA para permitir esa diversidad interna (en niveles estructural y sobre todo morfológico) y los cambios.
- Toda cultura tiene tendencia a la exclusividad a querer encerrar los miembros de una sociedad en “su” cultura.

*Ejemplo: familias gitanas que no quieren que las mujeres vayan a la escuela por miedo a perder su cultura. Para comprender esta práctica debemos tener en cuenta que las mujeres son grandes transmisoras de cultura para generaciones siguientes y que la escuela no es únicamente un espacio de aprendizaje de conocimientos sino también de transmisión de cultura y valores propios de la sociedad occidental moderna.*

- Cada cultura selecciona y privilegia un número limitado de cualidades o valores humanos, que ordena en un sistema de jerarquía coherente y lógico con su propia cultura. Esto no quiere decir que todas las persona de esa cultura tengan ese orden en la jerarquía de cualidades, pero sí que comparten la mayor parte de ellas.

*Un ejemplo de cómo hay valores que pueden parecer universales y no lo son para todas la culturas está en el caso de del matrimonio. Para muchas culturas el matrimonio tiene un valor fundamental para la cohesión social y el estatus social. La elección de la persona con la que casarse se tomará, por parte de la persona o la familia, en función de esos valores. Sin embargo, en las sociedades occidentales pesa más el valor de la libertad personal y el amor romántico. Pero el amor romántico no es considerado un valor en muchísimas culturas i la libertad individual de las personas no pasa por encima de otros valores como la cohesión social.*

- No existe ninguna cultura capaz de englobar todas las cualidades o valores humanos y de dar a cada una el lugar que le corresponde. Ni ninguna que no englobe un buen número de esos valores.
- De ello se deduce que no puede haber una cultura que merezca el carácter de universal. Cada cultura tiene sus propios valores y por lo tanto es incompleta, partidaria y parcial.
- No existen culturas superiores o inferiores, sino diferentes.

- No existen culturas superiores o inferiores, sino diferentes.

*Ejemplo: la libertad individual o la cohesión del grupo como valores, no son ni mejores ni peores uno que otro, son valores distintos. Según el contexto cultural y la lógica de una cultura, lo normal y lo deseable por las personas de esa cultura puede ser el derecho a la libertad individual y para otra, donde lo más importante es la comunidad y lo colectivo, la cohesión del grupo. Cada valor tiene lógica en el conjunto de su cultura y no se puede entender de forma aislada. Una persona con el valor del individualismo muy arraigado en una sociedad donde el valor de lo comunitario es primordial puede acabar siendo considerada una persona asocial, con problemas, que no se adapta... y lo contrario. Esto le sucede a muchas personas que vienen aquí de sociedades muy comunitarias, que pueden tener un sentimiento de soledad muy grande al constatar la importancia de lo individual frente a lo colectivo en cuanto a las relaciones personales se refiere.*

Querer intervenir en una práctica cultural desde un posicionamiento etnocéntrico y universalista puede tener consecuencias adversas e inesperadas. Los valores se desarrollan y están en relación a muchas otras cosas. Intentar cambiar uno de ellos sin tener en cuenta el resto puede llevar a equívocos con consecuencias sobre la persona. La capacidad intercultural ha de permitir abandonar todos los moldes sobre los cuales se puede analizar cualquier situación y abrir-se a escuchar y entender situaciones y formas de hacer que bajo el prisma de los valores propios se pueden evaluar como positivos o negativos.

Podemos presentar al menos cuatro formas de comprender las relaciones entre distintas culturas (Pérez. 2006). Tales formas conceptuales presentan zonas de intersección entre ellas, debido fundamentalmente a la fidelidad con que se asuman y al filtro etnocéntrico que las condicione. De ahí que en ocasiones se utilicen términos distintos para conceptualizaciones muy similares.

- **Monoculturalismo:** Desde este enfoque se entienden las relaciones entre culturas como carentes de sentido, o se interpretan como una amenaza clara para el mantenimiento de la superioridad de un determinado grupo. El monoculturalismo en su formulación más extrema pretende erradicar la diversidad cultural con las herramientas del racismo, la discriminación y la xenofobia.
- **Multiculturalismo.** En un primer momento podemos creer que la suma de cosmovisiones aisladas favorece per se la interacción de las mismas. Pero partir del respeto y la tolerancia hacia la diversidad no es garantía de encuentro. Desde este enfoque se tolera la existencia del otro, se clasifica en torno a unos atributos culturales más o menos estáticos, hacia los cuales se mantiene una distancia des de la superioridad, comparando y estableciendo diferencias. De esta forma, el concepto de tolerancia que se desprende del multiculturalismo conforma una actitud pasiva de aceptación de la diferencia, que no acerca hacia la comprensión del otro, al entendimiento y al posible enriquecimiento cultural. Así, se acepta la diversidad cultural siempre y cuando esta no ponga en duda ni en peligro la cultura dominante. En este caso se acepta una presencia folclórica de las otras culturas, lo que dará una imagen de pluralismo y diversidad, aunque esta sea únicamente superficial.
- **Mestizaje** (Crespo y Nicolau, 1998). Se engloban las propuestas encaminadas a construir una cultura nueva, fruto de la relación y mezcla de diferentes culturas. Así, esta perspectiva buscaría eliminar la pluralidad de culturas por su absorción en una nueva cultura. En este sentido se busca el establecimiento del monoculturalismo aunque no por la imposición de la cultura dominante, sino fruto de la relación entre culturas presenten en una misma sociedad. El

mestizaje se plantea como una alternativa tanto al asimilacionismo como al multiculturalismo, aunque implícitamente se alimenta de un monoculturalismo occidental moderno. A aquellos que defienden el mestizaje como ideología les molesta tanto la cultura dominante como el pluralismo cultural, especialmente si este pone en duda sus propios presupuestos universales e individualistas.

- **Interculturalismo.** Esta perspectiva difiere de los modelos anteriores, puesto que parte de la premisa que para lograr el equilibrio entre el respeto y el reconocimiento de la diversidad y los elementos comunes y compartidos que garanticen la cohesión es imprescindible prestar atención a las relaciones que se establecen entre los ciudadanos. Esto supone la necesidad de promover la interacción positiva, el contacto, el diálogo y el conocimiento mutuo, para poder abordar mejor las complejidades que plantea la diversidad.

Ante el multiculturalismo, la interculturalidad comparte su preocupación por la diferencia, pero se distancia en cuanto que valora la individualidad como base para la expresión de la diferencia, y no sólo la comunidad o el grupo cultural de procedencia. Concretamente, se pueden identificar tres principios sobre los cuales se sustenta el enfoque interculturalista:

1. **Principio de equidad.** El primer principio parte de la premisa que para avanzar en la interculturalidad es imprescindible que, previamente, haya un contexto de respeto a unos valores fundamentales y democráticos y de promoción de la igualdad real de los derechos y deberes y de oportunidades sociales de todos los ciudadanos y ciudadanas. Por lo tanto, avanzar hacia un interculturalismo real exige, en primer lugar, la existencia de políticas ambiciosas a favor de la equidad y en contra de las situaciones de exclusión y discriminación, especialmente las relacionadas con el origen y las diferencias culturales de los ciudadanos.
2. **Principio de reconocimiento de la diversidad.** El segundo principio hace referencia a la necesidad de reconocer, valorar y respetar la diversidad entendida en un sentido amplio. Pero este principio va más allá de la simple contemplación o tolerancia pasiva, y hace hincapié en la necesidad de hacer un esfuerzo para

aprovechar las oportunidades que se derivan de la diversidad sociocultural. Oportunidades vinculadas al enriquecimiento cultural pero también al ámbito económico y social.

- 3. Principio de interacción positiva.** El tercer principio es el que define propiamente el enfoque interculturalista y el que lo diferencia de otros planteamientos como el multiculturalista. Se trata del principio de interacción positiva o de unidad en la diversidad. A partir del reconocimiento de las diferencias hay que poner el énfasis en los aspectos comunes y compartidos que nos unen a todos los ciudadanos y ciudadanas. La convivencia se trabaja en la cotidianidad y en un proceso recíproco, bidireccional y dinámico; por eso es importante que, paralelamente a las políticas sociales y de promoción de la igualdad de derechos y deberes, estimulemos el contacto, el conocimiento mutuo y el diálogo como vía para reforzar esta esfera común y un sentimiento de pertenencia que es el fundamento de la cohesión. La convivencia intercultural tiene que ser vivida con normalidad por todo el mundo y en todas las esferas sociales y urbanas .

Es importante remarcar que el enfoque interculturalista no evita los conflictos, puesto que el hecho de fomentar el contacto y los espacios de interacción provoca la inevitable aparición de conflictos en la vida cotidiana. Pero los conflictos se tienen que aceptar, y buscar maneras adecuadas e innovadoras de abordarlos (a través del respeto, el diálogo, la ayuda mutua, el acceso equitativo a la información, etc.). Por otro lado, hay que tener presente que, precisamente, el enfoque interculturalista pretende evitar otros riesgos más negativos para la cohesión, como por ejemplo los procesos de fragmentación y segregación social, la permanencia de prejuicios y estereotipos que pueden derivar en actitudes racistas, las prácticas discriminatorias o los discursos populistas que fomentan los miedos y las desconfianzas a partir de identificar los extranjeros e inmigrantes como culpables de los problemas sociales, y que claramente obstaculizan el sentimiento de pertenencia común. Al mismo tiempo, destacando la necesidad del respeto por unos valores fundamentales y democráticos compartidos por todo el mundo, se evita el peligro de caer en un relativismo cultural que justifique determinadas prácticas o actitudes que pueden ser claramente contrarias a estos valores.